

# El crecimiento en los países en transición

El criterio más útil para evaluar el éxito de la transición es tal vez la recuperación viable del producto, que sólo puede lograrse controlando la inflación y liberalizando los mercados.

*Oleh Havrylyshyn y Thomas Wolf*

**L**A TRANSICIÓN es un proceso histórico dinámico que impone cambios en casi todos los elementos de la sociedad. La evaluación del progreso de un gran número de países durante la transición constituye una tarea compleja en cualquier campo, incluido el económico. Sin embargo, la recuperación, en lo que se refiere al producto, parece un elemento común útil para la evaluación económica, entre otras razones por la importancia que los responsables de la formulación de políticas en las economías en transición asignan al crecimiento del producto y a su íntima relación con el bienestar general en estos países. Basándose en un amplio análisis econométrico, en este artículo se identifican los factores que han obstaculizado o estimulado la expansión del producto,

y se destacan varias enseñanzas que podrían servir para lograr un crecimiento económico viable y sostenido.

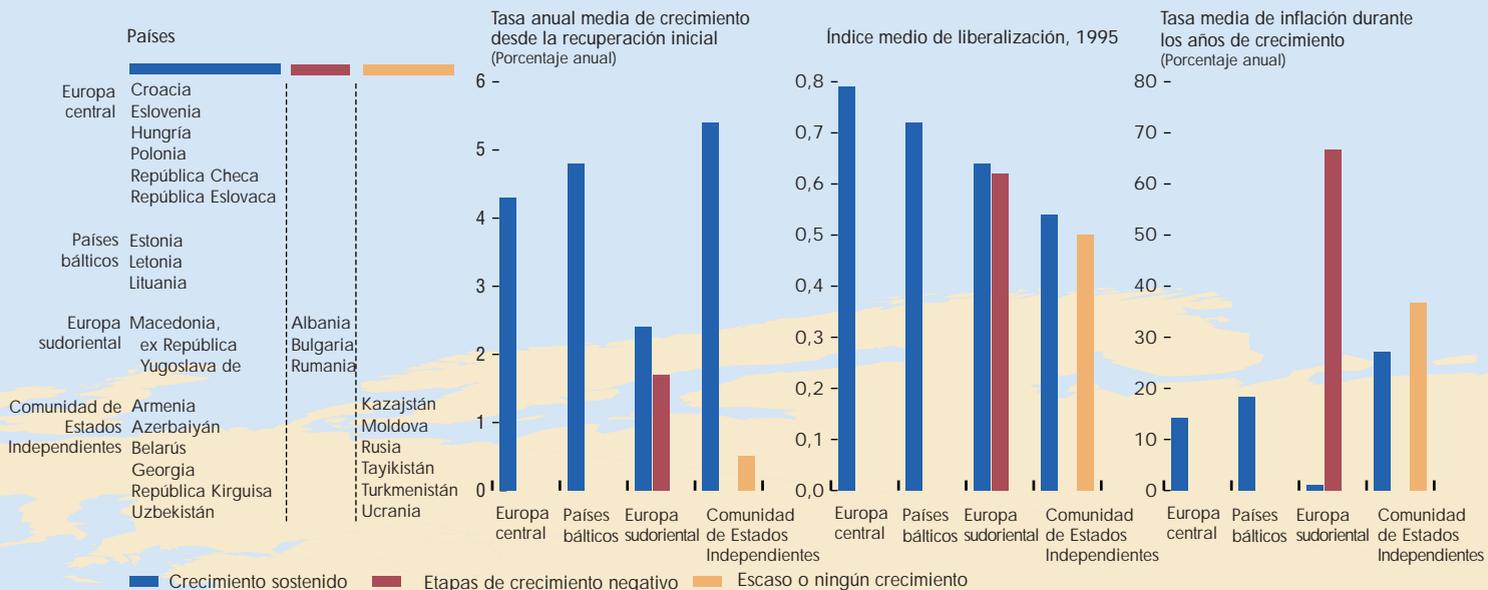
## ¿Qué significa la transición?

En un sentido amplio, la transición implica:

- Liberalizar la actividad económica, los precios y las operaciones del mercado, y reasignar recursos para utilizarlos con mayor eficiencia.
- Desarrollar en los países instrumentos indirectos de estabilización macroeconómica orientados al mercado.
- Lograr una gestión empresarial eficaz y eficiencia económica, generalmente a través de la privatización.
- Imponer estrictas restricciones presupuestarias, que ofrezcan incentivos para incrementar la eficiencia.

Gráfico 2

## Resultados económicos por grupos de países



Fuente: Cálculos de los autores.

- Establecer un marco institucional y jurídico que garantice los derechos de propiedad, el imperio de la ley y normas transparentes de acceso al mercado.

### Factores que influyen en el crecimiento

No hay un patrón que caracterice el crecimiento de las economías en transición. De hecho, hay considerables diferencias entre los países de Europa central, los países bálticos y los 12 miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), aunque los países bálticos comparten algunas de las características con los otros dos grupos, específicamente la profunda desaceleración económica de la Comunidad de Estados Independientes y la anterior recuperación de Europa central. Resulta útil, sin embargo, dividir los 25 países en transición en varias categorías: los que registran un crecimiento sostenido; los que registran un crecimiento negativo, y los que registran escaso o ningún crecimiento (gráficos 1 y 2).

¿Se observan grandes diferencias entre las economías en transición? ¿Qué elementos de su estructura y su desarrollo arrojan nueva luz sobre sus diferencias de tasa de crecimiento? El análisis de regresión incluido en un estudio nos permite extraer varias conclusiones.

- Las tasas de crecimiento de los tres grupos difieren considerablemente. Los países de Europa central y los países bálticos muestran una sólida tasa constante de más del 4% anual, mientras que en los países de la CEI en conjunto, y en los que han



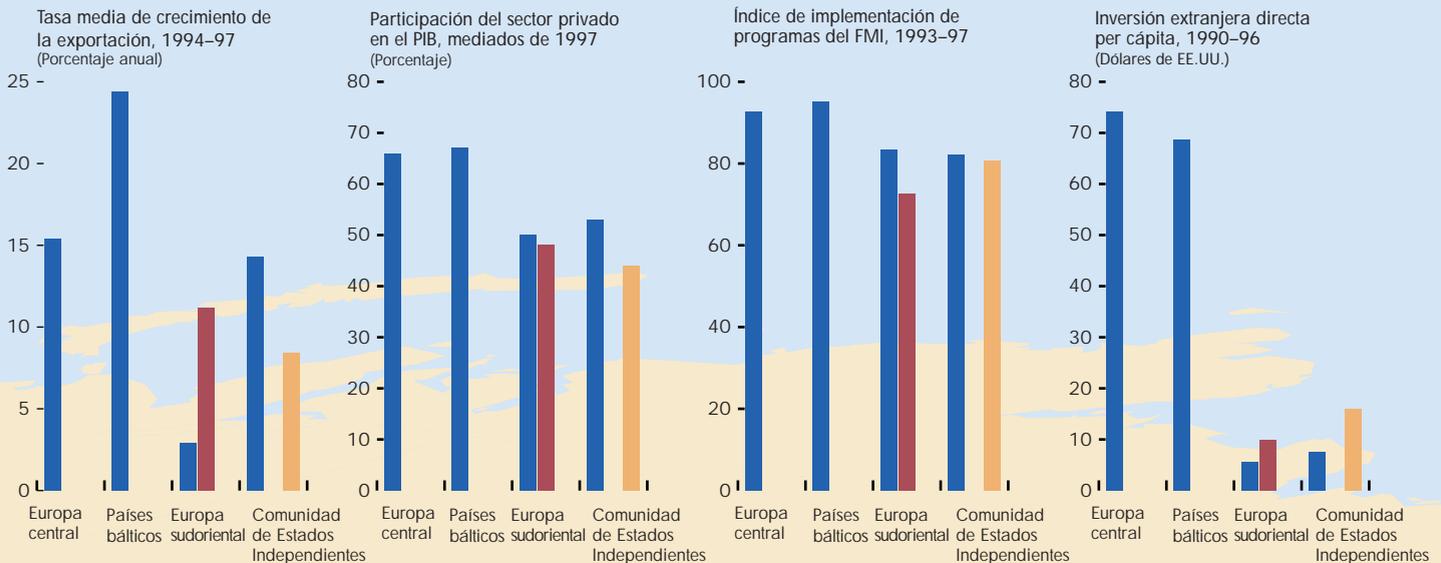
registrado un crecimiento negativo, el adelanto es mucho menor. Estas tasas de crecimiento irregulares indican que las diferencias en la situación inicial pueden constituir importantes determinantes del progreso posterior. Pero esta situación inicial tiene menos importancia para el crecimiento que las diferencias en las políticas que se aplican durante la transición.

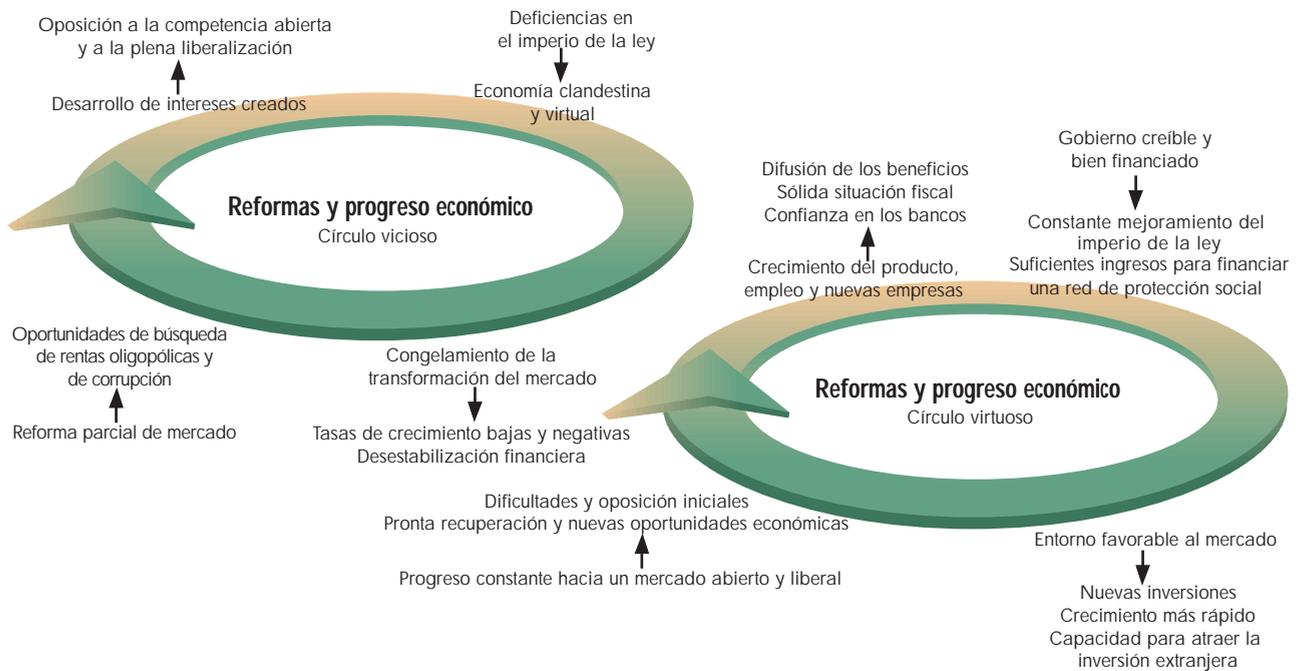
En general, el crecimiento económico ha sido más vigoroso y ciertamente se ha producido con mayor rapidez en los países en transición que han controlado la inflación. Los países que han tenido un crecimiento constante han registrado tasas medias de inflación mucho más bajas.

Otro determinante clave del progreso es el grado de reforma o de liberalización del mercado. Un análisis de la liberalización de los precios, el sector financiero, el comercio exterior y la reforma empresarial indica claramente una mayor liberalización en los países bálticos y los de Europa central que en aquellos que han pasado por etapas de crecimiento negativo o lento.

En los países que han liberalizado los precios en forma rápida e integral, la recuperación en lo que se refiere al producto ha sido la más rápida. El producto ha crecido

aceleradamente en los países que muestran elevadas tasas medias de crecimiento de la exportación, lo que indica que la apertura de la economía a las influencias externas y el estímulo del producto con el objeto de generar exportaciones constituyen importantes determinantes del crecimiento.





La participación del sector privado en el PIB es claramente mayor en los países con un crecimiento rápido y constante que en aquéllos en que el crecimiento ha sido lento e irregular. Como siempre, pueden encontrarse excepciones a la regla. Rusia, por ejemplo, ha registrado grandes adelantos en materia de privatización, pero muestra escaso o ningún crecimiento. Las deficiencias en el enfoque adoptado con respecto a la privatización son tal vez una de las razones por las que ésta no fue seguida de crecimiento (véase el artículo de John Nellis en este número).

La inversión extranjera directa parece desempeñar un papel en este proceso. La mayor inversión extranjera directa se observa en las economías exitosas de Europa central y los países bálticos, donde alcanza un nivel de US\$70–US\$75 per cápita. El hecho de que incluso los países de la CEI que han registrado un crecimiento constante no hayan atraído esos volúmenes de inversión extranjera directa indica que el crecimiento no causa necesariamente un incremento de la inversión.

La puesta en práctica eficaz de los programas respaldados por el FMI parece estar fuertemente relacionada con el crecimiento. Esto no significa que el resultado satisfactorio de esos programas baste para lograr el crecimiento. Más bien, los países que aplican con éxito los programas respaldados por el FMI se han comprometido también a promover la reforma y la estabilización general de la economía, creando así un entorno propicio para un crecimiento económico vigoroso.

### Otras observaciones sobre el crecimiento

En primer lugar, resulta útil dividir el período de transición en un primer período de desaceleración (1990–93) y un período de crecimiento (1994–98).

En segundo lugar, la influencia de muchas variables clave sobre el producto —por ejemplo, el índice de reforma (basado en los estudios del Banco Mundial y del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD)— es mucho mayor en el período de crecimiento.

En tercer lugar, quienes sostienen que la reforma es dolorosa están absolutamente en lo cierto. El producto se contrae, en

forma más acusada en los países donde la reforma es más rápida, pero las reformas encaradas desde un principio producen mejores resultados en forma de una recuperación más rápida y un crecimiento ulterior más vigoroso (como puede observarse en el caso de Polonia). Los resultados de las regresiones, antes señalados, confirman esta aseveración. En el primer período (de desaceleración económica) la relación entre el crecimiento y la reforma asume la forma de una curva en U: la tasa de crecimiento es mayor (o la tasa de desaceleración menor) en los países que mantienen firmes programas de reforma, así como en los que aplican programas de reforma muy limitados. En el segundo período (de recuperación), la relación es uniformemente positiva: el crecimiento es más lento en los países donde la reforma está menos avanzada, algo más rápido donde la reforma está moderadamente avanzada, y más rápido en los países con una reforma avanzada.

En cuarto lugar, la inversión por sí sola no asegura una recuperación y un rápido crecimiento. Dado que la inversión requiere tiempo para generar un producto, es normal que los aumentos de la inversión vayan seguidos de una aceleración del crecimiento dos o tres años después. Este patrón no se observa en las economías en transición, donde la razón inversión/PIB generalmente comenzó a crecer sólo cuando el crecimiento empezó a reactivarse. La explicación es que el pronto crecimiento se debe a la mayor eficiencia derivada de la aplicación de reformas apropiadas —es decir, estrictas limitaciones presupuestarias y liberalización— que generan incentivos para que los empresarios se tornen más productivos. Sin embargo, ello no significa que la inversión no revista importancia. Se necesitarán algunas inversiones nuevas, al nivel de las empresas y en determinados sectores, para promover el crecimiento inicial. Además, una vez que se ha iniciado la recuperación —por ejemplo, en Hungría o Polonia—, el mayor nivel de inversión adquiere cada vez más importancia si se quiere mantener el crecimiento. Pero, hasta que se den las condiciones para una economía de mercado basada en la eficiencia, la inversión por sí sola no se traducirá en un crecimiento sostenido.

## Enseñanzas

Concluimos señalando cinco enseñanzas para los países que procuran lograr un crecimiento constante y sostenido.

- La primera es la menos sorprendente y la menos controvertida: la estabilización macroeconómica sostenida (es decir, el control de la inflación) es esencial.

- La segunda enseñanza es que “nada se logra sin dolor”. La demora en la aplicación de reformas puede postergar el dolor, pero también posterga la recuperación y aumenta el riesgo de que el crecimiento se torne negativo. Parece haber ciertas excepciones. Belarús y Uzbekistán, por ejemplo, han crecido en los últimos años, aunque sus esfuerzos de reforma, medidos de acuerdo con el índice, no han sido vigorosos. Estos países muestran algunas de las características de Albania, Bulgaria y Rumania (rápida inflación durante el crecimiento y un limitado avance en materia de reformas) y podrían registrar retrocesos, como esos tres países, pero esto está por verse.

- La tercera enseñanza es que no hay un camino fácil y directo hacia la reforma. En nuestro análisis, procuramos determinar si alguno de los componentes de la reforma apuntaba en esa dirección, pero la conclusión fue negativa. Básicamente, todos los componentes muestran una relación positiva con el crecimiento; sin embargo, cuando se examina el índice global, ningún componente tiene un impacto decisivo. En consecuencia, no hay una clave ni una panacea. Es preciso poner en práctica todos los componentes de la reforma. El crecimiento es el resultado de un arduo esfuerzo de muchas personas que hacen lo que corresponde durante un largo período.

- La cuarta enseñanza se refiere a la situación inicial desfavorable. Cabe preguntarse si en Europa central la situación inicial relativamente favorable de estos países les dio la oportunidad de recuperarse con más rapidez que los países de la antigua Unión Soviética. Por supuesto, la respuesta es afirmativa. A la inversa, una situación inicial desfavorable, como un sistema industrial distorsionado, tiene ciertamente un efecto negativo sobre el crecimiento. Sin embargo, dicho efecto negativo no es necesariamente fatal y puede contrarrestarse mediante reformas integrales. Constituyen el mejor ejemplo de esto los países bálticos, que han alcanzado un crecimiento comparable al de los países de Europa central más avanzados en materia de reforma. Al igual que la mayor parte de los países de la antigua Unión Soviética, los países bálticos tenían la misma situación inicial desfavorable de sobreindustrialización, y partieron de una situación muy retrasada con respecto a Europa central. Pero los países bálticos encararon reformas, lograron una mayor liberalización y alcanzaron sustanciales tasas de crecimiento mucho más rápidamente que los países de la CEI.



Oleh Havrylyshyn,  
ex Viceministro de  
Hacienda de Ucrania,  
es Asesor Principal en  
el Departamento de  
Europa II del FMI.



Thomas Wolf,  
Director Adjunto en  
el Departamento de  
Europa II del FMI

- La quinta enseñanza guarda relación con el desarrollo institucional. El análisis econométrico incluye un índice separado para el desarrollo de un marco jurídico, que parece desempeñar un importante papel en la reforma. Los resultados indican que la formulación de una estructura jurídica apropiada resulta indispensable, aunque no necesariamente debe realizarse antes de otras reformas. Sin embargo, si se demora demasiado la formulación de una estructura jurídica —es decir, si se posterga la puesta en práctica del imperio de la ley— es probable que las demás reformas no produzcan beneficios significativos.

## Economía política

Para terminar, relacionemos este análisis con los aspectos de economía política de la transición. Es muy fácil que un país caiga en un círculo vicioso en el cual los pasos iniciales hacia la reforma de mercado crean oportunidades de búsqueda de rentas oligopólicas y de corrupción. Los intereses creados que se benefician de estas oportunidades se arraigan rápidamente y resisten a las nuevas medidas de reforma, como el libre acceso al mercado, la promoción de la competencia, la completa liberalización y el afianzamiento del estado de derecho. Como efecto secundario, surge una economía sumergida. La limitada competencia, una liberalización incompleta, los incentivos para pasar a la clandestinidad y la aplicación desigual de las leyes pueden congelar el proceso de transformación, traduciéndose muy fácilmente en un progreso económico lento, un crecimiento negativo y un colapso de la estabilización financiera.

Los esfuerzos de reforma de los países pueden tener un fin más feliz si crean un círculo virtuoso, que les permita avanzar decididamente hacia un mercado más abierto y liberal. Si bien habrá dificultades en las primeras etapas, y éstas generarán oposición política, la recuperación será más rápida y habrá nuevas oportunidades económicas. Estas oportunidades pueden estimular el crecimiento del producto, creándose nuevas empresas y nuevos empleos a medida que comienza a difundirse la reforma. Una economía más vigorosa mejora la situación fiscal de un país y engendra confianza en las instituciones financieras. Estas condiciones proporcionan la base de un gobierno creíble y bien financiado que, a su vez, puede imponer la disciplina de la ley, asegurar los derechos de propiedad y proporcionar una red de protección social adecuada. Este entorno favorable al mercado estimula el ahorro, las nuevas inversiones y un mayor crecimiento, completando el círculo virtuoso.

El contraste entre los círculos vicioso y virtuoso es notable (véanse los recuadros). El factor decisivo que permite a un país salir del círculo vicioso y pasar al círculo virtuoso es, en nuestra opinión, la voluntad política de imponer el imperio de la ley y establecer la seguridad de los derechos de propiedad. **F&D**